

## RELATO CATEGORIA INFANTIL Nº 85

---

### *María Ana Mogas nos cuenta su vida*

---

Para mí, María Ana Mogas, fue una persona que desde muy pequeña sintió que había nacido para ayudar a los demás, sobre todo a las niñas pobres y huérfanas.

Su tía quería que se casara con un hombre rico y que no fuera monja franciscana, sin embargo, ella no estaba de acuerdo.

Deseaba compartir lo que sabía con los menos afortunados y darles una educación, su gran ilusión era ser maestra, fue entonces cuando decidió escapar de la casa de su tía y empezar a trabajar en algunas escuelas.

Una de las cosas que más me sorprendió fue su tenacidad ya que a pesar de todas las dificultades que se le pusieron por delante, no se rindió y siguió con sus proyectos. Un ejemplo de esto es que cuando le cerraban un colegio ella abría otro.

Quería enseñar con amor, poner castigos no le parecía que fuese lo acertado. María Ana hablaba con las niñas y hacía que entraran en razón, había visto en algunos colegios una enseñanza basada en los castigos y riñas y no compartía esta postura.

Muchas de las niñas eran huérfanas y ella también pretendía que se sintieran en familia en el colegio.

Consigue que más personas se unan a su proyecto y así logra crear la Congregación de la Divina Pastora.

Normalmente, María Ana escribía cartas a otras monjas que estaban en otros colegios para ver que tal estaban, si alguna se había puesto enferma, para saber si cada vez había más niñas en el colegio...siempre preocupándose de que la educación llegase a las mujeres hasta ahora marginadas.

Cuando tenía cincuenta y un años sufrió una enfermedad de apoplejía, pero aunque se encontraba mal y sin fuerzas, siguió ayudando en la escuela.

Yo a María no la veo como una profesora, sino como una luchadora ya que en esa época estaba mal visto que una mujer tuviera trabajo y que no tuviera marido, tampoco estaba bien visto que las niñas pudieran acceder de manera gratuita a estudios y ella se esforzó por mejorar la situación de las mujeres.

Hoy en día podemos colaborar con ONGs dando dinero, ropa, comida. No malgastar tanto como lo hacemos, viviendo con lo básico.

También podemos irnos a países en los que el número de colegios y profesores es muy bajo y prestar nuestra ayuda para que todos los niños y niñas de todo el mundo tengan una buena educación.

Vivir su estilo de vida no es nada fácil puesto que dedicar la vida a ayudar a los demás requiere mucha bondad y pensar más en los demás que en uno mismo.

Pero... como decía María Ana Mogas: Dios siempre estará con nosotros para ayudarnos-.